



para su bondad, gracias para su Iglesia y virtudes para la compañía. Si por fin nos asentamos firmemente en la búsqueda de la gloria de Dios, podemos estar seguros de que lo demás vendrá después.

Nuestro Señor nos ha prometido que atenderá a todas nuestras necesidades, sin que tengamos que preocuparnos de ellas; no obstante, hay que atender a los asuntos temporales y velar por ellos en la medida en que Dios lo desea, pero sin hacer de eso nuestra preocupación principal. Dios espera que así lo hagamos y la compañía hará bien en preocuparse de las cosas exteriores; pero si se ocupa en buscar esas cosas percederas, descuidando las interiores y divinas, dejará de ser Misión; será un cuerpo sin alma; y este lugar será, como ha sido otras veces, un motivo de pena para las buenas personas y de abandono de Dios. Así es como hemos de buscar ante todo y sobretodo el reino de Dios". (XI, 431-432)

COMPROMISO:

- Elegir alguno de los bienes o riquezas de la vida para, de manera particular, compartirlo con alguien que lo necesite.

Oración final

Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy gracias.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy con todo el amor
de que soy capaz.
Porque te amo y necesito darme a Ti,
ponerme en tus manos,
sin limitación, sin medida,
con una confianza infinita,
porque Tú eres mi Padre.
Así sea.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo "A"; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; "Sigueme", Ciclo A. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com.pe.

LA PALABRA HOY: Isaías 49,14-15; Salmo 61; 1 Corintios 4,1-5; Mateo 6,24-34

Ambientación: Al centro: alimentos, frutos, monedas, etc. Frase: No se inquieten...

Cantos sugeridos: Siempre confío en mi Dios; Hoy, Señor, te damos gracias

AMBIENTACIÓN:

Desde el principio Dios ha rodeado al ser humano de un amor especial. Y este amor tiene características paternas y, a la vez maternas. Dios es la fuente de todo bien; y por esto, en Él esta puesta la esperanza más profunda de toda persona. Él mismo quiere ser el bien definitivo para el hombre.

Oración inicial

Recibe, Señor, nuestros miedos
y transfórmalos en confianza.
Recibe, Señor, nuestro sufrimiento
y transfórmalo en crecimiento.
Recibe, Señor, nuestro silencio
y transfórmalo en adoración.
Recibe, Señor, nuestras lágrimas
y transfórmalas en plegarias.
Recibe, Señor, nuestra ira
y transfórmala en intimidad.
Recibe, Señor, nuestro desánimo
y transfórmalo en fe.
Recibe, Señor, nuestra soledad
y transfórmala en contemplación.
Recibe, Señor, nuestras amarguras
y transfórmalas en paz del alma.
Recibe, Señor, nuestra espera
y transfórmala en esperanza.
Recibe, Señor, nuestra muerte
y transfórmala en resurrección.
Amén.



Motivación: *Al invitarnos al abandono en la providencia de Dios, a no “preocuparnos” por el mañana, el evangelio nos invita más bien a “ocuparnos” de los problemas de cada día sin vivir pendientes de acumular para el futuro. Escuchemos:*

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 6, 24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús sus discípulos:

- Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No pueden servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo: No estén agobiados por la vida, pensando qué van a comer y beber, ni por el cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo: ni siembran, ni cosechan, ni almacenan y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes más que ellas?

¿Quién de ustedes a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué se agobian por el vestido? Fíjense como crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y les digo que ni Salomón, en todo su esplendor, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, hoy que está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? No anden agobiados, pensando que van a comer, o que van a beber, o con qué se van a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe su Padre del cielo que tienen necesidad de todo eso.

Sobre todo busquen el reino de Dios y su justicia; lo demás se les dará por añadidura,. Por tanto no se agobien por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus problemas.

Preguntas para la lectura:

- ¿Por qué razón los discípulos no pueden servir a dos amos? ¿a quiénes se refiere?
- ¿Cuáles son las preocupaciones materiales que agobian a los discípulos?
- ¿Con qué imágenes o comparaciones invita Jesús a sus discípulos a confiar?

- ¿Cómo trata Dios a los seres humanos que ha creado?
- ¿Cuál es la misión de los discípulos? ¿a qué deben dedicarse? ¿con qué palabras aparece reflejada en este texto esta misión?

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

La inquietud desproporcionada, la preocupación exagerada, el agobio por lo material, la ansiedad por el futuro, son males que nos azotan y ante los cuales podemos cuestionarnos hoy.

- ¿Cómo percibo el amor providencial de Dios en mi vida?
- ¿Tengo una confianza ilimitada en el Padre del cielo?
- ¿Hasta qué punto soy libre frente al dinero y a otros bienes materiales?
- ¿Vivo agobiado y preocupado por ellos?

Motivación: *Como expresión de nuestra ilimitada confianza en Él, nos ponemos ahora en sus manos amorosas. Demos gracias a nuestra Padre por su amor providente, que nos compromete a ofrecerle nuestra vida para el servicio del Reino.*

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, también, recitar el Salmo 61.

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: *San Vicente tomó muy en serio la máxima evangélica sobre la búsqueda del Reino de Dios. Así lo explica a los misioneros en una conferencia:*

“Nuestro Señor quiere que ante todo busquemos su gloria, su reino, su justicia, y para eso que insistamos sobre todo en la vida interior, en la fe, la confianza, el amor, los ejercicios de religión, la oración, la confusión, las humillaciones, los trabajos y las penas, con vistas a Dios, nuestro señor soberano; que le presentemos continuas oblaciones de servicio y de anhelos por ganar reinos

